

La Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181

LIMA, MARZO DE 1918

Precio 5 Cts. N. 63

AL MARGEN DE LA DEMOCRACIA LOS BARBAROS.

La prensa local continuamente transmite noticias de provincias, en que tal o cual milico, desde el reduto i vicioso gendarme al superior de previllas i plumajes, ha cometido tal o cual abuso o atropello a la Constitución i al derecho de gentes.

La nefasta casta militar no se harta de verter sangre de humildes productores. Cuando no asesina i encharca sus botas en sangre de huelguistas, se dedica a saquear, aprisionar, torturar, saquear o robar, teniendo cuidado que sus víctimas sean gentes nada pudientes en los altos círculos sociales. La impunidad de sus crímenes i de predaciones, los avalentona i alienta para continuar sus fechorías.

No parece sino que los legionarios de Calígula i Nerón, se hubieran desparado por esta democracia gacornalista i ultrarazontana, como una invasión de bárbaros entumecidos. El sabio de perorano sobre el Derecho, cual una espada de Damocles, dispuesta a caer inexorable, sobre la vida de los individuos i los pueblos.

Así, en Huacho, un oficial Pardo, ordena la prisión i incomunicación de tres obreros, a quienes veja i tortura; los grillos, la barra, la prohibición de alimentos, parecen poco a este inquisidor de casaca i kepi, para castigar a esos obreros que no se descubrieron al hazarse la bandera nacional.

El comisario de Goyllariquiza, Ernesto Dittman, se ensaña cruelmente contra la mujer Clara Silva; los puñales i los fuelzazos de este valiente militar, bañaron en sangre i infirieron serias contusiones a la inelástica mujer. Cansado de su gloriosa hazaña, mandó a su horda de gendarmes q' colgaran en la barra a Clara Silva.

En el Centro, un capitán Zalazar, en unión de otras autoridades, roban más de docientos reses vacuno i lanar, i en el camino se asesinan a uno de los pequeños propietarios de ese ganado.

Más, no es narrar una a una, la serie de abusos i depredaciones del militarismo peruano, lo que nos muere a trazar estas líneas, sino el comentar someramente algunos párrafos de la carta del ex presidente Leguía, publicada en "El Tiempo" de esta capital.

El flamante "esteta", víctima sin duda del ambiente guerrista de Londres; o tal vez queriendo emular a Doña Juana, con el fin de captarse las simpatías del ejército i sus panseguistas, buscando así, votos para el triunfo de su próxima candidatura presidencial, dice:

"El convencimiento de que pueblo que no está debidamente militarizado es incapaz no solo de mantener su autonomía i integridad, sino el desarrollo de sus riquezas i sus energías físicas i morales, crece en mí por instantes."

Contra tan autojuzgada aservación, presentamos a los pueblos de Estados Unidos, Inglaterra (antes de la guerra actual) i Uruguay, que han rechazado el servicio obligatorio, sin que nadie pueda negar el desarrollo de sus riquezas, de sus energías físicas i morales i la conservación de su autonomía i integridad territorial.

Luego, después, agrega:
"Un pueblo que se militariza es un pueblo grande, porque ha logrado formar su espíritu dentro un ambiente de sobriedad, de desinterés, de orden, de disposición para la lucha, de intensa actividad para el trabajo."

"Bien está ser ricos i ocupar en el concierto de las nacionalidades posición económica respectable, pero me-

jor está ser sano, ser fuertes i ser buenos. ¡Qué otro medio, qué otra preparación más adecuada para conseguir estos fines q' la militarización?
"Indudable es que un ejército, debidamente organizado constituye el foco de donde irradian los haces más luminosos i engendradores de civilización i venturas."

Es innegable que el gran crimen eu-

ropeo, si ha ofuscado algunas mentes robustas i resblandecido el cerebro de muchos hombres, en otros ha despertado los instintos del hombre de la caverna.

No de otro modo se explica se afirmen tales aberraciones, cuando la misma guerra europea i sus directores, niegan elocuentemente la fobia militarista del señor Leguía; cuando

Olivos que fecundan

El ejército ha sido creado, no precisamente para defender el país contra los enemigos del exterior, sino para sostener al gobierno en el interior, contra los llamados enemigos del orden.

Actualmente el cuartel es lo que no era antes, próximo pariente del seminario. El uniforme está tan estrechamente abotonado como la sotana. El pecho humano no está menos oprimido con el uno que con el otro. La obediencia pasiva, igual en el hombre de iglesia que en el militar, parece que tiene por objetivo fabricar enanos. El casco como el bonete, aplastan de igual modo el cerebro. Todas las prescripciones de la obediencia pasiva son cosas que comprimen al hombre, lo deforman y lo empuñeñecen.—V. Hugo.

Cada vez que el militarismo es muy predominante, se descuida la cultura del espíritu, a la que se tiene en poco.—H. Spencer.

En todo tiempo, los hombres—por algún cacho de tierra de más o de menos—se han concertado en despojarse de sí, quemarse, matarse, degollarse unos a otros; y para hacerlo más ingeniosamente y con mayor seguridad, han inventado hermosas reglas que constituyen lo que se llama el Arte Militar.—La Boudiere.

El soldado pierde en el regimiento la costumbre del trabajo.

El alcoholismo, la prostitución y la hipocresía; es lo que se aprende en el cuartel.—Charles Ribbet, profesor de la Universidad de París.

¿Sabéis algo más lastimoso que la existencia de ese desgraciado a quien se arranca de su campo, de su aldea, de su hogar, y se le mete por tres años en un cuartel, lejos de los suyos y de todo lo que ama, dejándole condenado a vivir con otros hombres tan dignos de lástima como él?

¿Qué queréis que quede a un país de vigor en reserva, cuando en el espacio de veinte años, hayan pasado todos los hombres por ese terrible molde?

La gloria militar es enemiga de la libertad.—Esquiro.

Todas las banderas han sido de tal modo manchadas de sangre y de inmundicia, que es tiempo de suprimirlas todas. ¡Fuera Símbolos y fetiches!—G. Flaubert.

Todos esos hijos de la tierra que, casados con garridas mozas, hubieran sido origen de generaciones formadas de vastagos saludables y fuertes, vuelven a su casa sifilíticos y pervertidos por los sucios amores de las fortificaciones, habiendo perdido el respeto a la mujer y desacostumbrado a todo trabajo.—Esos son generaciones acabadas.—Drumont, periodista.

Las familias dan al ejército jóvenes puros y sanos de cuerpo, y él les devuelve hombres podridos hasta la médula, afectados de enfermedades vergonzosas y de vicios degradantes.—El padre Forbes.

El mundo moderno, nuestro mundo civilizado, es más feroz que Gengis-khan. A todo hombre pone un fusil en las manos; a todo hombre le da orden de matar; y si el hombre arroja su arma y rehúsa ser homicida, se le trata como si fuese un delincuente. ¿Cómo aceptar esto? ¿Cómo se reñan las conciencias? ¿Cómo no se fija el mundo en el escándalo de esa tiranía asesina? Y qué hacer, que intentar mientras dure este estado de cosas? ¿Cómo ennoblecen las almas, mientras ellas se encorven bajo tal servidumbre? Esto produce inmensa aflicción. No; no basta de compromisos como el servicio militar. Todo hombre, sea quien sea, si tiene la noción de su deber y el respeto a su conciencia, debe ante todo, y cueste lo que cueste, rehúsar tal servidumbre.—León Tolstoy.

Sólo una perversión moral puede hacernos llamar foragidos a seis descañados que merodean en los alrededores de una ciudad y héroes a seis mil bandoleros uniformados que invaden el territorio del vecino para arrebatar propiedades y vidas.—M. Gonzales Prada.

hasta el policía de la esquina sabe que esa becatombe humana, es originada por el afán insatiable de mantener la paz armada i el desarrollo poderoso del militarismo, cuya misión no es la sobriedad, el orden, el desinterés i el trabajo, sino al contrario; la ambición del predominio de un pueblo sobre otro, el interés del ascenso de unos sobre otros, la envidia de los rezagados i el desprecio al trabajo fecundo i provechoso.

Además, los probombres i hasta altos militares de las naciones aliadas, en sus discursos i declaraciones, dicen no luchar contra el pueblo alemán, sino por aplastar el militarismo kaiseriano. El más alto representante de la democracia contemporánea, según afirman la prensa i los estadistas de todas las naciones, presidente Wilson, dice que esta guerra debe ser la última; una vez terminada debe irse al desarme general de las naciones.

Ya no solo los revolucionarios del socialismo i el anarquismo, han condenado el militarismo como una lepra social, sino también todos los verdaderos amantes de la ciencia positiva que es observación i comprobación.

Sociólogos i educacionistas, historiadores i criminalistas, psicólogos i moralistas, todos los que se preocupan de la regeneración i el bienestar de nuestra especie, señalan el cuartel, como foco de corrupción i relajamiento moral, i el militarismo como escuela del crimen i la inercia del progreso i la libertad de los pueblos.

No hay quien se atreva a decir que es civilización i ventura, la gran tragedia de sangre, vandalismo i muerte desarrollada en el viejo continente, como no puede ser civilización, el abuso, la infamia, las masacres i depredaciones que vienen cometiendo en el Perú, las huestes atezcas.

Ir pues, contra el cuartel i la militarización de los pueblos, es hacer labor de regeneración humana; es campaña saludable tendiente a liberar a esta América de la repetición del salvajismo europeo.

Lo que queremos.

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad conciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienestar posible de desarrollo moral y material; queremos para todos pan, libertad, amor y ciencia.

Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre o grupo de hombres, pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo q' con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos y abolición del gobierno. E interinamente esto no se haga, intensifiquemos la propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares, lucha continua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin de conquistar toda la libertad y el bienestar que se pueda.

Enrique MALATESTA.

La Revolución Rusa

Por las informaciones de la prensa burguesa conocerá el pueblo, aunque en forma confusa siempre, la manera como se han desarrollado los hechos en Rusia y las diversas transformaciones que ha sufrido la Revolución después del derrocamiento y la abdicación de la nefasta y nunca bastante execrada dinastía de los Romanoff.

Pero lo que el cable no trasmite claramente, lo que a sabiendas se calla, lo que a todo trance se quiere ocultar y desvirtuar, es el verdadero espíritu de la Revolución rusa y el carácter neto y definido con que, en estos momentos, se presenta. Y así no se deja pasar ocasión para acusar de «traidores», «ladrones», «presidarios», «asesinos», y aplicar a los maximalistas rusos los calificativos más oprobiosos que la rabia burguesa puede inspirar a su prensa de alquiler.

Para que se conozca la verdad de los hechos, para que se tenga un criterio justo en la apreciación de ellos, y para que se explique la odiosidad de los periódicos burgueses contra la revolución rusa, creemos conveniente recopilar y relacionar algunos datos que han de dar la luz necesaria en este asunto.

El maximalismo

En Rusia, país de la Autocracia más absoluta y absurda la cuestión q' ha preocupado más los espíritus ha sido la política. Y si bien de su seno han salido desde mediados del siglo pasar grandes mentalidades anárquicas, su acción en el pueblo ruso ha sido muy lenta y posterior. Pero a pesar de eso la cuestión social no pudo menos que plantearse y tomar carta de ciudadanía para un fin las aspiraciones de reformas simplemente políticas las de carácter económico.

Encarnando la unificación de esas tendencias, nació en Rusia el partido Social Democrático.

La acción lenta y medrosa de este partido en la prosecución de sus ideales, provocó en 1903, la separación de Lenin con todos aquellos q' preconizaban mayor esfuerzo y nuevos métodos de carácter revolucionario. Al efecto se reunió un Congreso en Ginebra en 1904, en que se fijó la orientación, a la vez que los métodos de la obra del Partido Social Revolucionario. «Tierra y Libertad» fué el lema y se proclamó la necesidad de producir en el tiempo más corto posible, a la vez que un cambio político, la abolición de la propiedad privada.

Se dió al partido una organización completamente descentralizada. Se preconizó la formación de Agrupaciones Rurales de Combate, autónomas en su funcionamiento, sin perjuicio de las relaciones que debían guardar entre sí para la buena marcha de la propaganda y para la fácil inteligencia llevada la Revolución; y por último se proclamó el «Terror Agrario» la huelga, el boicot, el sabotaje; todo acto que tendiera a desconocer los privilegios capitalistas debía ser empleado o apoyado por el partido, a fin de ir minando el poderío burgués y ensayando y acostumbando al pueblo a la lucha revolucionaria. Tal fué el programa del Partido Social Revolucionario en Ginebra, que había de definirse con mayor precisión más tarde, por la dura lección de los hechos.

En 1905, a raíz de la guerra ruso-japonesa, el pueblo ruso y dentro de él Lenin y su partido, hicieron la gloriosa revolución cuyos frutos fueron nulos por haberse limitado sus alcances a simples reformas políticas que, aunque logradas, en nada mejoraron la condición social de Rusia, y provocaron por el contrario, una de las más feroces reacciones de la autocracia.

Es entonces que nace fija y netamente en el partido de Lenin, la idea de ir directamente a la Revolución Social. Es esta la orientación definitiva que se fija al partido en el congreso de 1906.

Lenin proclama en éste el terror en masa y dice: «el único amigo del proletariado es el campesino que trabaja la tierra».

«No deben cesar las hostilidades, en caso de revolución, hasta que la tierra, las casas, usinas, fábricas, talleres maquinaria y bancos, no sean totalmente expropiados hasta en el más lejano rincón de Rusia».

«No hay que olvidarse, la enseñanza del año 1905 fue grande. Dejanlo el poder gubernamental en manos de la burguesía, por más libre que ésta aparenta ser y por más libertades escritas que conceda, al otro día de la revolución, ella se encargará muy bien de enviar el ejército a su mando para fusilar a la misma revolución que lo entronizó. No más gobierno! Vira el poder del pueblo! Un Soviet (Consejo) Ejecutivo compuesto de delegados de toda Rusia, de todos los oficios y de los «oficios varios», como también del ejército (soldados, generales no) y de la marina, será capaz de cuidar los intereses del pueblo».

En esas palabras de Lenin quedó condensado el programa máximo del partido revolucionario extremo o el maximalismo ruso.

Como se ve la finalidad primordial del maximalismo es la Revolución Social, la conquista de la igualdad económica, la supresión de las diferencias y los antagonismos de clases.

La Revolución

Fijadas claramente las pretensiones del maximalismo, fácil es explicarse cual tenía que ser su actuación en el proceso revolucionario.

De que los hechos condujeran a la creación de una democracia que preconiza la incompatibilidad de cualquier forma de gobierno, con los principios de igualdad y libertad, conclusiones experimentalmente comprobadas en la revolución del 1905, los maximalistas después de haber cooperado al derrocamiento del Zar sin preconizar ninguna forma de gobierno, comenzaron a organizar en toda Rusia, los Soviets (consejos de obreros y soldados); núcleos de unión e independencia entre la clase explotada, basados en el libre acuerdo y opuestos a toda concepción de centralización, tanto en la constitución interna de cada uno de ellos como en las relaciones de los unos con los otros.

Y así en el seno de la misma revolución, nació una nueva lucha. De un lado, el gobierno burgués de los liberales, nacionalistas y socialistas, que representaba la persistencia de la tradición autoritaria, la reencarnación del Zar en el duque Alejandro primero y en Kerensky después; y, con la continuación de la guerra, la subsistencia del viejo organismo social de explotación y predominio del capitalismo; y de otra, el pueblo rebelde a toda sumisión autoritaria, decidido a no ser ya ni en el campo de batalla, ni en la tierra de labranza, ni en el taller ni en ninguna parte, la víctima inconsciente y resignada de las especulaciones financieras de los capitalistas. De un lado el principio autoritario que la fuerza bruta impone la unión del amo con el esclavo, del jefe con el súbdito, o sea la servidumbre, y por otro el espíritu libertario que desconoce todo gobierno y que en la agrupación de los Soviets autónomos, unidos tan solo por el vínculo moral que da la persecución de un solo ideal de justicia y libertad, ensaya una nueva forma de convivencia social basado en la cooperación de los libres.

Y el triunfo ha sido del Pueblo y del espíritu libertario que es su alma.

La derrota de Kerensky y la disolución de la Convención, última estratagemas de la burguesía, representan el desconocimiento de todo gobierno, el término del predominio capitalista. La prensa burguesa y nuestra mentalidad ambiente educada en moldes autoritarios, que no conciben que caiga un gobierno sin que lo reemplace

otro, y que no comprende el espíritu de los revolucionarios rusos, no puede calificar sino como un caos la situación producida por el predominio de un partido que no proclama la república, que no convoca parlamentos, que no da constituciones, etc.; y en la imposibilidad de clasificar de otro modo, usa sus moldes autoritarios y políticos para llamar dictadura o gobierno de Lenin y Trotsky, el triunfo de los Soviets. De estos el de Petrogrado por la circuntancia especial de haber sido esta ciudad el centro del gobierno, ha tenido que jugar papel preponderante, y dentro de él Lenin y Trotsky por la misión especial que se les ha encomenado, son los que han tenido más figuración ante el mundo, pero están muy lejos de ser amos en la misma forma que los hubieron en Rusia y los hay en el resto del mundo y sin que esto sea negar la influencia y la orientación que han sabido darle en el orden mental y doctrinario a la revolución.

La Edificación

Con la abolición de los gobiernos y del dominio de los Soviets, dueño de la situación el pueblo, sin trabas ni cadenas, y no contando ya el capitalismo con el baluarte autoritario para mantener sus privilegios, se ha comenzado la labor de reconstrucción social inspirada en los sentimientos humanitarios y en los ideales de Igualdad, bienestar y fraternidad que la Revolución Francesa proclamó sin alcanzarlos, y que hoy día la burguesía criminal pretende hipocritamente perseguirlos en el exterminio inútil de los pueblos, y vincularlos antojadizamente a la subyugación de unos Estados sobre otros.

Y así, mientras se negociaba la paz, la reconstrucción interna, la nueva organización se ha planteado en todos los órdenes de la vida, en todo aquello que los explotadores para conservar sus prebendas, preconizan siempre como intangible. Y aunque el cable oculta toda esa labor, sin embargo indirectamente ha tenido que contar mucho de lo ya realizado, y por otras fuentes verídicas se sabe que la propiedad privada ha sido abolida.

Ya se sabe que Kropotkin, el sabio anarquista, el que ha hecho más frutos de una economía social comunista ha sido el encargado de dar una nueva forma de propiedad a la Rusia, acaparrada por los Kramos y terratenientes o ganaderos como los llamamos nosotros.

Los talleres, las fábricas, las minas, los ferrocarriles, han pasado a la propiedad común y a la administración de los trabajadores. Se ha suprimido la pena de muerte. En el orden familiar las transformaciones deben de haberse planteado también, porque uno de los telegramas destinados a prestigiar a la revolución, hablaba de la enormidad de los divorcios.

Los Bancos deben haber sido expropiados, y esto es lo que mas ha dado que hacer a la prensa burguesa y la que ha sido uno de los motivos más grandes para increpar y maldecir a los maximalistas.

Visto todo esto se comprenderá que es muy distinto el criterio con que hay que juzgar, y otro el punto de vista en que hay que colocarse al apreciar la revolución rusa.

No hay en la actitud de los abnegados maximalistas, sugestiones ni conveniencias especuladoras con potencia alguna. Jamás el oro alemán ni de ninguna otra nacionalidad podría haberse prestado a una labor suicida. No hay traición en quienes no reconocen otra patria que la Humanidad, ni tienen otro enemigo que aquel que en alguna forma la tiranice, cualquiera que sea el territorio en que haya nacido.

Los maximalistas, con una verdadera comprensión de la realidad actual, de la necesidad del momento y del camino que tenía que seguirse para imponer la Igualdad y la Justicia,

no se fijaron desde mucho antes de la guerra, tanto en su programa doctrinario como en su actividad práctica, otra finalidad que la Revolución Social, y llegado el momento han comenzado a practicar sin contemplaciones ni complacencias con la vieja e inepta sociedad que tanto anhelaron destruir.

Nada que lleve entre sí el estigma autoritario o capitalista podía salvar a la piqueta demolidora puesta en libre y salvador juego por la Revolución.

Ya para los burgueses y para su prensa que ven alarmados cómo comienza a desplomarse el edificio de sus privilegios, y que se obstinan en juzgar los hechos conforme a normas que los revolucionarios rusos han comenzado por desconocer, las acciones de éstos son crímenes abominables: para los pobres, para los desheredados, para los trabajadores de todos los países, para todo el que comulgue en el culto de la justicia, no pueda haber obra mas grandiosa que la que en estos momentos realizan en la basta ayer baluarte inexpugnable de la autocracia, los heroicos soldados de la libertad, los constructores de un Mundo Nuevo, los heraldos de un Porvenir de Justicia!

Nada podrán ya contra la fatalidad de los hechos sociales, las calumnias, las insidias las difamaciones, las injurias o denuestos explicables en los privilegios heridos de muerte. Agrafia desesperada de un mundo que se hunde.

Como ayer, la humanidad bendecirá mañana y la Historia glorificará a esos gloriosos criminales, a esos locos sublimes que rompiendo las cadenas materiales de la opresión y las morales de los convencionalismos hechos ley, fueron siempre los únicos capaces de trazarle a la Sociedad, contra todas las protestas é imprecaciones, la difícil senda del Progreso.

ERASMO ROCA.

¡Anarquía!

¡Anarquía! sueño de los amantes de la libertad integral, ídolo de los verdaderos revolucionarios! Demasiado tiempo te han calumniado é insultado los hombres. En su ceguera te han confundido con el desorden y el caos; mientras que el Gobierno, al contrario, tu enemigo jurado, no es sino un resultado del desorden social, del caos económico, como tú serás el resultado del orden y de la armonía, del equilibrio, de la justicia. Pero ya se entrevieron los profetas a través del velo que cubre el porvenir y te han proclamado el ideal de la democracia, la esperanza de la libertad, el objetivo supremo de la Revolución, la soberana de los tiempos futuros, la tierra de promisión de la humanidad regenerada.

Por tí sucumbieron los hebertistas en el 93; no soñaron que tu hora no había llegado aún. Y en este siglo cuánto y cuánto pensador ha tenido el presentimiento de tu llegada y descendido a la tumba saludándote, como los patriarcas al morir, saludaban al Redentor!

¡Que tu reino llegue pronto, anarquía!

"LA PROTESTA"

Nacida esta hoja del pueblo para condenar los abusos del gobierno, las mentiras del clericalismo y la explotación capitalista, es deber tuyo y mio protegerla.

Ideas

Continuamente oímos decir: "yo me mis ideas propias y no me dejo llevar de nadie." Los que así exclaman son los que menos ideas propias tienen, porque aceptan las cosas tal como se las han dado en la escuela y en la sociedad. Incapaces de pensar y formarse un criterio racional sobre la calidad social, política y económica, aman por el planeta, sin orientación definida, llevados sólo de su animalidad instintiva. Encajonados en una sociedad plagada de ruinas creencias y absurdas como antagonistas relaciones sociales, pasan la vida vegetando: semejan muertos pudriéndose en el sepulcro.

"El mundo es así," gesticulan; y a semejanza de los irracionales, viven para llenar su vientre de Heligáballo y agazapar a la hembra que satisfaga su sensualismo brutal.

"Siempre habrá pobres y ricos," balbucean tímidamente; y mansos, resignados, arrastran su vida de gusanos o de topos; vida prosaica, sin sensaciones nuevas y hermosas, sin rebeliones fecundas, sin aspiraciones nobles ni ideales sublimes. Rutinarios y conservadores de lo estatuido, se imaginan que Dios hizo el mundo, descubrió la electricidad, inventó el pararrayos, el telégrafo sin hilos y sentó sobre bases científicas, las leyes que regulan el movimiento del sistema planetario.

Más vivir por vivir no es, no debe ser el ideal del verdadero hombre. Vive el buye rumiando y arando continuamente bajo la égida del empuñoso guñán; vive el perro mastinando huesos y lamiendo la mano del amo que le azota; vive el puero en su chiquero, alimentándose y revoloteándose, satisfiecho, en el charco fétido. Y el hombre, el animal superior, ¿debe tener este mismo concepto de la vida? Contad vosotros que decís que siempre habrá pobres y ricos; vosotros que creéis que el mundo ha sido siempre así; vosotros que decís tener ideas propias.

Buscar el pan es condición necesaria para la vida, pero esto no es la vida misma. El hombre debe poner en funciones todas sus facultades físicas y psíquicas; debe pensar, concebir ideas y forjarse un ideal de superación de su yo intelectual y moral, un ideal de renovación y libertad humanas.

Luchar, sacrificarse por este ideal, plasmando en la conciencia de los demás, eso sería tener ideas propias y llenar un fin en la sociedad.

Se dice que la vida es lucha, pero debe agregarse: el ideal es fuerza dinámica que mueve e impulsa a los hombres hacia formas superiores de vida.

Decir, pues, "tengo ideas propias" y estar conforme con lo establecido, por que así lo hemos encontrado, es confesar que no se piensa y que se padece de atrofia cerebral, por falta de ejercicio de este órgano.

Esclamar "el mundo ha sido siempre así," es desconocer la creación, evolución y transformación de los mundos, desde la aparición de la nebulosa hasta la condensación y enfriamiento de la materia; es desconocer la marcha armónica y admirable de la mecánica celeste.

Decir que "siempre habrá pobres y ricos," equivale a decir que se ignora el origen y proceso evolutivo del hombre y la sociedad, desde el antropológico y las primitivas hordas o gentes gregarias, hasta el clan y la tribu, donde se vivía rudimentariamente en igualdad de condiciones económicas, mientras no apareció el hechicero y el sacerdote, el jefe, el guerrero y el señor. Además, el desenvolvimiento histórico-sociológico del hombre y la sociedad, nos dice que hay una ley sociológica que se llama *evolución*, y un espíritu social que se conoce con el nombre de *conciencia de la especie o solidaridad*, en virtud de los cuales el hombre marcha a borrar las desigualdades sociales, las antagonismos por el dinero y los odios nacionalistas, emanados todos del injusto como anacronismo de hecho romano que consagra la propiedad privada y la herencia, origen de la miseria de los más.

Vivamos, pues, la vida; pero aliméntalo en nuestro pecho, ese noble sentimiento a la libertad y a la justicia, y en nuestro cerebro, las bellas enseñanzas de armonía social, de ciencia y de bien para todos los humanos.

Que no sólo de pan vive el hombre. También hay que pensar y soñar en algo grande y justo, en la felicidad para todos, en la abolición de todas las esclavitudes, en la iluminación de todas las mentes, en la solidaridad de todas las razas, en la regeneración de la especie, en la superación de la Vida.

Ateneófilo.

¡Anarquistas!

El gran movimiento revolucionario que se viene realizando en Rusia, debe preocuparnos bastante. No es un movimiento que debemos mirar contemplativamente, sino estudiar su desarrollo, alentarlo, procurando que las masas no estén desprevénidas ante los grandes acontecimientos que, posiblemente, deben desarrollarse en toda Europa.

Los revolucionarios rusos, por cablegramas publicados en los diarios locales, hacen un llamamiento de solidaridad a los revolucionarios de América. ¿Y cómo responderles? Actuando, procurando que a las ideas sucedan las acciones.

Demaciado sabemos que la Revolución Social es un problema internacional que deben resolverlo todos los países civilizados. También sabemos que la Revolución Social no se organiza ni se decreta a plazo determinado, sino que es el resultado de un evolutivo periodo de gestación, que puede encontrar el momento propicio para estallar, en uno u otro pueblo, en la descomposición aguda del sistema político actual y en el levantamiento de los pueblos hambrientos y oprimidos.

Por esto, en todo tiempo es necesario la organización y agitación constante de los libertarios, porque, a mas de acelerar el proceso evolutivo de la revolución, mantiene la unidad de acción y de miras del elemento ácrata.

Organizar y encausar todas las fuerzas vitales del pueblo, de las que se aprovechan las sectas religiosas y los bandos políticos, es hacer algo por el triunfo de nuestras ideas. Pero entre nosotros, parece que el ambiente enervante en que vivimos, nos hubiera achatado la voluntad y deprimido el carácter;

Hay mucho más compañeros que ahora tres o cuatro años, y hacemos menos que en aquel entonces. Convengamos en que hay disparidad en los métodos de lucha, o distanciamiento entre uno u otro compañero, pero esto de ningún modo justifica que no contribuyamos al mejor desarrollo de nuestras ideas.

Es en vano tener ideas y no llevarlas al pueblo convirtiéndolas en fuerzas propulsoras, en corrientes de luz y vida. No hemos abandonado el conformismo cristiano para caer en esa especie de nira ideológica.

¡Arriba, compañeros! La revolución pasa con sus gestos triunfadores, nos llama a la lucha tenaz y activa. Vivimos momentos de acción, en que tenemos que po-

ner a prueba nuestra capacidad proselitista y combativa.

Que vengan a nosotros los que crean necesaria la publicación de "La Protesta"; otros que constituyan el Centro de Estudios Sociales, otros a remover el ambiente obrero. Hasta sería conveniente que los elementos dispersos de los sindicatos de zapateros, de albañiles y de sastres, se agruparan en el sindicato de oficios varios, a fin de dar impulso a la organización obrera.

¡Basta de pereza, compañeros! ¿Verdad que sería bonito vernos unos y otros, trabajando empeñosamente por el ideal? Si que sería hermoso, cada uno en su medio, según sus facultades o deseos, blandiendo la piqueta revolucionaria, a la vez que lanzando un extenso grito de: ¡viva la Anarquía! Por ella luchemos.

Visionaria

Reposaba bajo la luz del Sol, en un jardín de fragantes flores que despertaban de su soñolencia, agitadas hondamente por la suave brisa que pasaba como una caricia, fresca, susurrante y renovadora. Pendientes de sus ramas, parecían cabezas de hombres pensativos y denunciadores....

De pronto, apareció ante mí, una mujer hermosa, radiante, con majestuosidad de diosa. Era la Verdad. En claró en mis pupilas de un azul sereno que transparentaba todos los sufrimientos de su alma fina y delicada, y las amarguras de su corazón en duelo. Luego distendió la curva de sus labios y me habló tristemente así:

—Es loca tu empeño en querer que yo te ame y te consuele; eres muy joven, demasiado triste y enlaidado... pasas casi todas las horas de tu vida pensando en el dolor y la miseria de los pobres; yo no puedo consolarte, soy de masada triste y sufro más que tú, por que soy mujer por lo que escarneida y de muy pocos comprendida.

—Tu pueles consolarme, le dije. Yo no busco un lenitivo para los hecchidos de mi corazón, busco unos ojos de mujer que den a mi alma, toda la fuerza para la lucha, una mujer que me hable de sus dolores y temule, aun más fuerte, mi corazón; quiero una compañera de alma herida y atormentada por la miseria, de alma vibrante y cófrica... una mujer irredenta que cada palabra de sus labios, sea una imprecación contra el mal, una amenaza a la injusticia; y esa amenaza y esa imprecación las pronuncian tus labios; tus labios que se han hecho casi divinos a fuerza de hablar verdades. Labios bellos, besa los míos; bésame como el dolor besa la frente de los pobres, perpetuamente; bésame y que tu beso rojo y candente cristalice mis dulces sueños acráticos.

—No; no debo hesarte, porque en el rojo sangriento de mis labios, no hay una gota de miel para los tuyos. ¿Para qué voy a torturar tu corazón con las amarguras y dolores de mi vida? ¿Acaso no sufres tu lo suficiente para interrogar a mi dolor?

—Si, ya lo comprendo. Por eso te amo, porque tu eres hermana de las hijas del pueblo, de esas pobres flores mustias naciadas en los jardines de la desolación y la miseria, flores pálidas y tristes profundamente dormidas en la negra noche del Fanatismo y la Ignorancia; tu eres hermana de esas tristes virgenes suplicantes y meditativas que, azotadas por el hambre y por todas las ingratitudes de la vida, levantan sus ojos y sus lánguidos semblantes, con un gesto de imploración a ese Dios mudo, inelemente y sordo a todos los gritos de la Justicia y la Razon.

—¡Los dioses! Si ellos no escuchan los gritos de dolos y de miseria de los pobres,

—Entonces ¿le que si ven los dioses? Si ellos son implacables a la hancorombe de hambrientos, si son cómplices o autores de la gran miseria humana, si son inútiles, hay que estirparlos del cerebro y el corazón del ser humano, arrojándolos mas allá del olvido. Entonces se levantará por primera vez la humanidad, después de su funesto sueño de ignorancia y abyección; al abrir sus ojos anhelantes de libertad, verá la nueva luz y la faz del mundo sin cómplices ni delinquentes, es decir: sin dioses ni tiranos; la humanidad de pie, la tierra sin esclavos y sin amos.

—Tienes razón. Yo tambien he lanzado el grito formidable de Justicia, cuando he visto a la turba indefensa y miserable muriendo de hambre en el mismo mundo en que los tiranos viven en continuos festines, repletos hasta las heces; revolotándose con sus mueres en la mas estúpida bacanal, y me he dicho: los tiranos, los sayones, los corrompidos, los egoístas, que no se conmueven al ver la cara agustosa de los hambrientos, son los únicos malvados, los crueles, los infames.... Y aquellos hombres que pasan tristes, sumisos, con la frente cabizbaja, el rostro pálido, rendidos de fatiga, que cifran su honradez en morir de hambre antes que robar un pan; aquellas mujeres esqueléticas, semidesnudas, que van agotando su vida haciendo el esfuerzo heroico de amamantar a sus hijos, quienes serán los esclavos de mañana; aquellas criaturas sin luz en los ojos, sin colores en sus mejillas, que venden periódicos por ayudar a sus padres, sin saber que principian a ser explotados, sintiendo desde luego las amarguras de la vida; todos estos son los buenos, los justos....

Con sobrada indignación díjela: de existir dios, ¿cual es su justicia y misericordia que no premia a los buenos y castiga a los malos?

Si dios no existe—respondíme. Dios es la gran mentira creada por la impotencia de los primeros hombres para desfilcar el principio universal; des pues ha sido sostenido por el miedo y la ignorancia de los unos, y por la astucia de los que comen y viven de esa mentira, a espensa de los creyentes. Dios por ser la mas grande de las mentiras, es la mas fatal, porque siempre sirvió para humillar, embrutecer y explotar al pueblo. Su cielo hipotético e ilusorio engendró el conformismo en los hombre, haciéndoles olvidar los bienes de la tierra por ganar los falsos gozos del cielo.

—Dices bien. Los pueblos que en su despertar sonriente, marchan adelante con la frente brumida por el Sol del pensamiento nuevo, ya no necesitan de dioses. ¿Que hombre libre acepta esa mentira, y no se levanta con el látigo troncante, y ampuado en la ciencia y el derecho, azota el rostro de los dioses y los amos? ¡Sólo los esclavos permanecen de rodillas ante sus mitos estériles y sus brutales amos!

—Ven que me comprendes, díjome la Verdad. El hombre conciente no tiene mas dios que su libertad, mas santos que su derecho, ni mas cielo que su pensamiento. El hombre de libertad no tiene fronteras, ni acepta pelazos de tierra por patria, porque su patria es el universo; no tiene mas enemigos que los enemigos de la libertad; y son enemigos de la libertad, todos aquellos ensotados cómplices de los tiranos, que educan al pueblo en la humillación, porque saben que mientras haya un hombre de rodillas, habrá un esclavo sobre la tierra.

—Pero ya vino la luz. Los buzos del pensamiento libre te han encontrado ¡oh! valiosa perla, y te muestran al pueblo en toda tu esplendidez. Las multitudes principian a conocerse, los tiranos, los farsantes de la religión y la política tiemblan, por que tu eres una de las bases de la nueva construcción social que se edificará al desmoronarse este viejo edificio inarmónico y corrompido, sostenido por las columnas del despojo y la fuerza. Ya cayeron el privilegio divino y la llamada raza noble, pues la ciencia dijo: "la raza humana es una y tiene el mismo origen, todos son iguales." La igualdad democrática mató el privilegio divino y la nobleza, pero dividió a la raza en explotadores y explo-

tados. Y la lucha por el bien continúa. ¿Quiénes vencerán?

—Los poderosos, los más fuertes, es decir, los explotados cuando lleguen a tener perfecto conocimiento de sus derechos y sepan defenderlos con valentía. Ese día no será como la pseudo redención del Cristo venido humildemente en el Calvario. ¿Ves ese nuevo día, cuya luz aparece como una caricia confortadora que se extiende sobre la faz sangrienta del planeta? ¡Es la incontenible aurora que avanza! ¡Es el gran día de Redención Social que se acerca! Vamos hacia él, díjome cariñosamente, y desapareció.

Miré a mi alrededor, y solo vi el jardín de fragantes flores que despertaban de su somnolencia, agitadas hondamente por la suave brisa que pasaba como una caricia, fresca, susurrante y renovadora.

V. R. Moreno.

¿QUE ES AUTORIDAD?

—Papá, ¿por qué al gobernador, al juez, al cura, al policía, se les dice autoridad?

Porque públicamente tienen facultad en el cumplimiento de las leyes; pero en privado, ¿están autorizados para hacer cuanto convenga a sus intereses individuales y los particulares del Gobierno.

—¿Qué se entiende por intereses individuales?

Son la propiedad, las riquezas, el poder, el lujo, las orgías y demás bienes de fortuna que la plutocracia ansía obtener, sin trabajar y sin que le cueste un centavo.

—Pero cómo puede ser eso, papá, si nosotros que trabajamos, todos los días, de seis a seis, apenas si ganamos para comer y vestirnos mal?

Es cierto. Pero esos fenómenos—el hartazgo de los menos y la miseria de los demás—proviene de que nuestra clase salariada trabaja solo para la autoridad y para el patrón, gremial o burgués. Por que la misión de estas personalidades impudicas es fomentar sus fortunas, su dicha, sin reparar en los medios de rigor, de explotación, de pillaje, ya mancillando la dignidad, la honradez de nuestras familias, ya sumiéndonos en el dolor, en la desgracia, en la servidumbre más cruel, como bestias esclavas, condenadas al sufrimiento y a la muerte, con escarnio de la libertad, de la justicia y de sus propias leyes.

—Pero papá, yo he oído decir, que la autoridad está encargada de conservar el orden público dando garantías de seguridad, de moralidad y respeto, a todos los habitantes de un pueblo.

Así lo pregonan, hijo mío. Pero, en la práctica, desde el primer mandatorio, hasta el último esbirro de aldea, parece que hubieran sido reclusos, entre lo peor de cada presidio, chichería o prostíbulo. Solo así se explica, que "los asaltos a mano armada, las violaciones de domicilios, las flagelaciones a los hombres, los atropellos a las mujeres", los trabajos forzados, el fusilamiento y las masacres, estén a la orden del día.

—Ya comprendo, papá, por qué.... Por que, confiados en el privilegio de inmunidad, el juez nunca atiende las razones del infeliz acusado. Siempre da la razón al rico, al poderoso, que premia, con largueza su viciosa injusticia. Y el Cura y toda autoridad se sujeta a su servicio a la indolencia más robusta y regalan cholitos, para servirles, como la cosa más natural.

"Los funcionarios públicos, pues, no tienen respeto por nada ni por nadie. "Unos encuentran amparo y apoyo para sus desmanes en la complacencia de sus superiores. Los más elevados recurren al Congreso, para que perdone sus delitos. Hasta el Congreso va a los salones gubernativos a pedir el precio de tal perdón. Vivimos en medio de una borrachera de autoritarismo" y corrupción.

—Empero, papá, ¿en todas las naciones existen autoridades y se portan de igual manera?

Desgraciadamente, sí, hijo mío. En todas partes se violan los derechos, se atropellan las leyes, y nuestra clase proletaria es ultrajada fealmente sin reparo alguno. Las brutalidades y exacciones de los funcionarios no tienen límites, mucho menos, corrección. Jamás merecen castigo.

—Por lo visto, papá, autoridad es el saltador privilegiado, a quien debemos temer más, que al mismo saltador vulgar de caminos?

Es la pura verdad, hijo mío. Tú lógica es irrefutable. Así lo comprueban los hechos.

COMNAVELICH.

LAS HUELGAS.

La carestía de la vida está ocasionando serios trastornos al régimen burgués. Comprando lo que decimos, están las huelgas generales de Tica-pampa y de Moileando; en la sierra y en la costa. Ya no se conforman los trabajadores con los míseros salarios que reciben. Los burgueses, cobardes para defender sus intereses, han soltado como siempre, el apoyo de la autoridad para que, como en Huachó, ahogue en sangre la justa reclamación de los obreros.

El esfuerzo viril de la clase obrera, es el único medio a seguir para contrarrestar la coalición de los poderosos y conquistar una vida mejor. La defensa de los derechos de nuestra clase, exigen muchos sacrificios, es un deber que estamos obligados a ejecutar. Un ejemplo es la valerosa actitud de esos huelguistas; una lección será para las generaciones del futuro.

Debemos estar orgullosos, porque nuestros métodos de lucha no solo se divulgan, sino se practican. Las viejas instituciones tiemblan hasta en sus cimientos. Y en nombre de privilegios e intereses de una clase, la ley encadena, el ejército asesina y el fraile engaña. Trabajadores; cuando la Justicia es una palabra, la venganza es necesaria.

El fracazo de un Congreso.

Como era de esperarse, el titulado congreso obrero convocado por el Centro Obrero Latino Americano de Chile, ha tenido el mas ruidoso fracazo.

Los trabajadores organizados de América, los organismos netamente obreros y genuinos representantes de su clase, han dado una severa lección a los medradores aglutinados en los centros latino americano de Chile y el Perú. Esta servidumbre de todos los gobiernos, se habrá convencido que las organizaciones obreras del Continente, no se prestan a ser juguetes de los arribistas, ni mucho menos a participar de un congreso donde se iba a discutir y aprobar el reformismo político-social de la burguesía, que solo sirve para afianzar el predominio del Estado y la explotación humana.

La organización obrera de nuestro continente rechaza de su programa, la política y a sus camaleones; tiene una orientación emancipadora, lucha contra la trilogía tiránica que agobia a los trabajadores.

Afirmando lo que decimos, la Federación Obrera Regional Uruguaya, las de la Argentina, Brasil y Paraguay, se han pronunciado lo abiertamente contra el susodicho congreso obrero, que no pudo celebrarse a pesar del apoyo de la diplomacia.

Buen fiasco se han llevado los politicastros obreristas latinos americanos,

Un conflicto baladí

Por razón de salud pública, el Inspector de Higiene y el burgo-maestre de la metrópoli, han dictado un ukaz para que todos los obreros al obte-

ner su certificado de salud sean retratados en la Inspección de Higiene.

Los obreros, con un alto concepto de la dignidad humana, se oponen a este antidemocrático decreto, y han iniciado una activa campaña tendiente a conseguir su derogación; campaña digna que se estrella contra la testarudez del Inspector de Higiene y la soberbia del Alcalde Municipal, esparcidos en higienizarnos y darnos salud y robustez, por medio del retrato y del agua con cloro. Es decir: retratándonos, estamos libres de la tuberculosis, la sífilis y demás enfermedades contagiosas; y con abundante agua con cloro, no necesitaremos pan, arroz, azúcar y demás artículos alimenticios que, por su exagerado precio, ya no están a nuestro alcance.

Que sostengan toralmente los días municipales, sus peregrinas ideas, se concibe: más no se comebe que cierto diario para convencer a los trabajadores que deben retratarse, presen e argumentos capciosos y diga que lo mas granado de la sociedad, se ha retratado voluntariamente en las oficinas de identificación de Lima y Callao.

Bien está que cada uno haga lo que mejor le parezca, pero de esto a un decreto arbitrario contra determinada clase, media enorme distancia. A los señores y señoras de los círculos más distinguidos, el policía no va a pedirles su retrato, ni mucho menos los em presarios y dueños de centros de trabajo, porque esa gente no vive de su trabajo, ni nadie le va a imponer multa y cerrarle la fábrica porque no se ha retratado. Que el presidente Pardo y otros caballeros se han retratado? Bueno. También el señor Pardo y otros persi majes han ido a la Polvora y a la cárcel, pero solo de visita.

Verdaderamente que esta cuestión de los retratos es un conflicto baladí que a nada práctico conduce y no merece la terquedad de los señores ediles. Y hacen bien los obreros en no dejarse manciillar. La mejor derogación es no retratarse.

Erogación para pago del local

LISTA DE MONTANY.—Enjardo 1 sol, Roca 1 sol, Fon Ken 1 sol, Patrón 1 sol, Chiabira, 1 sol.—Suman. S. 5.00.

LISTA DE PATRON.—Mendiola, 3.00, Aquino 50 centavos, Patrón 50 centavos, F. Montoya 50 centavos, B. López 1.50, Zubiaga 50 centavos, F. Flores 1 sol, Fajardo 2 soles Sono 50 centavos.—Suman: S 10.50.

GASTOS.

Pago de los meses de enero y febrero 10 soles.
Saldo en Caja 3.50.

Grupo "Luchadores Por La Verdad."

Reconstituido definitivamente este grupo, en sus últimas reuniones se tomaron los acuerdos siguientes:

Que "La Protesta" aparezca mensualmente. Que cada compañero, a mas de tomar los ejemplares que necesita para su difusión y venta, contribuya con una erogación mensual según su voluntad o sus recursos económicos. De la expedición de paguets y eange se encargó el compañero H. Salazar; de la Administración, el compañero A. Patrón; de la Redacción, el compañero D. Lévano, pueden colaborar en esta hoja, todos los que desean hacer propaganda escrita. El compañero Aquino se encargó de la venta de "La Batalla".

Ha quedado, pues, constituido el grupo editor de esta hoja, y aunque pocos, tenemos la esperanza de que engrosarán nuestras filas, y nos alien tan mas, el apoyo de todos los compañeros de provincias.

Unido todo esto, a nuestra tenacidad inquebrantable, entramos en un nuevo periodo de lucha, pues La Pro-

testa, con el presente número entra en su séptimo año de existencia. Inútil es decirse a medir lo que se ha hecho. Nos basta con que esta Protesta, a el vi-o vocere de combate, ha sido, es y será palestra de los anarquistas, tal como la quisieron el puñado de rebeldes que la fundamos.

Hay, mirando al Porvenir y batien do en lo alto esta hoja, como una bandera de luz y de verdad, como una bandera de rebelión, seguimos adelante con mucho entusiasmo y bastante voluntad.

D. Lévano.

Balance del No. 60

ENTRADAS

Pagos del grupo, S. 5.80; R. Aguirre, 1 sol; D. Lévano, 1 sol; Venta por Patrón, 13.60; R. Chiabira, 3 soles; Venta en Huacho, 33.00; Vitar, 12.00; R. Montoya 1.50; Delgado Vivanco, 3.00; Serna, 80 centavos; B. López, 40 centavos; E. Roca, 20 centavos, Palacios 20 centavos.—Suman: S. 76.90.

SALIDAS

Impresión dos mil ejemplares: S. 37.53. Págo de Casilla (julio a setiembre) 3 soles. Pasaje a Huacho y conducción del periódico 6.90. Conducción del papel un sol, un cliché 20.00.

Canje y correspondencia, 2.00. Déficit de la matinee del 4 de noviembre 4.62.—Suman: S. 75.05

Comprobación

Entradas..... S. 76.90.
Salidas..... „ 75.05.

Saldo a favor..... S. 1.83.

NOTA.—Los detalles del este balance, pueden solicitarse en la calle de Mapiri No. 320, interior 31.

Balance del No. 62

ENTRADAS

Con 40 centavos, cada uno de los siguientes: Aquino, P. Fajardo, A. Cárdenas, M. C. Lévano, M. Castro, P. Conde—B. López 80 centavos, Santa Catalina 1.50, M. Espinoza 1.00, "El Martillo" 2.00, Vitarre 3.50, Huacho 5.26, R. Aguirre 1 sol, "El Obrero Panadero" 1 sol, José Luna 2.00, Fon Ken 2.00, Venta del Callao 1 sol.

J. Martínez 20, P. Cisneros 20, Argumedo 15, Aura Roja, 5 centavos, E. Rojas 20, Villacorta 10, M. Beloucha 5 centavos, E. Rodríguez 5 centavos, E. Alva 20, J. Porras 10, Moreno 5 centavos, J. Palacios 20 centavos, H. Salazar 50 centavos, Olivos 50, M. Zúñiga 50 Vallejitos 50 centavos.

Genara Q. Salcedo 2.00, T. Gonzales 50, E. Reyes 50, E. M. Espinoza 50, J. Hjar 50, G. Quiteros 50, E. M. Macedo 50.

LISTA D. L.—Con cincuenta centavos cada uno de los siguientes: Aquino, D. L., P. Conde, P. Fajardo, Yo, Mi, Sota, Castillo, N. N., B. Conde, M. C. L.—F. Flores 1 sol, R. Vallejitos 3 soles, B. López 1 sol, Patrón 30 centavos, E. Rojas 20 centavos, H. Salazar 20 centavos, La Rosa 15 centavos.

—Total de erogaciones: \$ 48.26.

SALIDAS

Por impresión: S. 22.10, Kerosene 30 centavos, pago de Casilla (enero a marzo) 3.00, pago de Local (meses de octubre, noviembre y diciembre) 18.00, Luz 1.00, Déficit anterior, 9.10.—Suman: S. 53.80.

RESUMEN

Salidas..... S 53.80
Entradas..... „ 48.26
Déficit „ 10.54

Toda erogación entréguese a la persona de quien se recibe el periódico o al Administrador.